

Orientación educativa universitaria en clave de investigación - acción. Aportes para el sostenimiento de las trayectorias educativas.

Barranquero, Ma. Fernanda
FCE - UNLP
fernanda.barranquero@econo.unlp.edu.ar

Pedragosa, Ma. Alejandra
IdIHCS - FAHCE - UNLP
mapedragosa@fahce.unlp.edu.ar

Resumen

La orientación educativa universitaria que se desarrolla en la Unidad Pedagógica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Plata tiene entre sus objetivos principales contribuir a la democratización de la Universidad, considerando la Educación Superior como un derecho. Por ello, su trabajo se desarrolla principalmente para el sostenimiento de las trayectorias educativas. En este marco se llevó adelante la investigación – acción de las prácticas de orientación como parte de un sistema de actividad complejo.

El enfoque constructivo y sociocultural de la orientación educativa de esta línea de estudio supera las limitaciones de la concepción tradicional derivadas del carácter remedial y descontextualizado de las acciones de intervención centradas en el estudiante. Antes bien, procura una mirada integral y comprensiva del entramado de la enseñanza y el aprendizaje en el sistema de actividad que tiene lugar en las clases universitarias. Con este propósito, en este trabajo delineamos algunas acciones realizadas en el Proyecto de investigación: “Orientación Educativa Universitaria: análisis de prácticas con un abordaje integral” y presentamos algunos resultados de la investigación acción realizada y cómo ello ha contribuido a reconfigurar nuevas modalidades de acción en los dispositivos, para adecuarlos cada vez más al contexto socio cultural institucional y disciplinar de la Facultad. De las acciones bajo estudio, recuperamos específicamente, las referidas al Programa “UP va a las aulas”, y el trabajo colaborativo de formación e innovación en las cátedras.. En términos de integralidad se trabajó en estas acciones tanto sobre la vida concreta en las aulas y la enseñanza de los docentes universitarios como en el acompañamiento de los recorridos de los estudiantes universitarios en su singularidad.

La metodología utilizada en el Proyecto permitió un proceso de análisis y reflexión que dio paso a la etapa de evaluación, en el sentido de valoración crítica de las acciones

llevadas adelante. A partir de ello se sistematizaron dificultades y potencialidades, como así también criterios para definir las características y condiciones propias del contexto en el que se dan estas prácticas. Todo ello con el fin de continuar trabajando colaborativamente en la reflexión, acción e innovación en las prácticas docentes, como también, la inclusión de la diversidad de estudiantes y el apoyo a sus trayectorias educativas.

Puntos de partida de la Investigación: Hacia un abordaje integral

Los problemas en relación con el sostenimiento de las trayectorias estudiantiles universitarias han sido asiduamente tratados en relación con el dominio de competencias críticas para afrontar la vida académica (Ezcurra 2011; Tinto, 1993, 2003, 2012). Los diversos autores se han referido a estas competencias como: capacidad para estudiar mucha bibliografía y comprenderla, tomar apuntes en clase, planificar, organizar y aprovechar el tiempo de estudio, preparar exámenes (Cols, 2008); hacer una ficha, utilizar el diccionario, usar la biblioteca y herramientas informáticas, y leer cuadros estadísticos y gráficos¹ (Bourdieu, 1997); capacidades cognitivas para estudiar, aprender y pensar, implicación estudiantil, aptitudes metacognitivas, dominio del rol de estudiante; imagen de sí mismos (Ezcurra, 2011), entre otros. En general, las modalidades para encarar la apropiación de estas competencias han sido a través de dispositivos específicos como cursos de ingreso, talleres optativos, tutorías que se organizan generalmente en el inicio de la vida académica y por fuera de las materias del diseño curricular de la carrera.

La cuestión, como lo plantea Tinto, (2012), es que una mejora profunda para los problemas que pueden presentarse en las trayectorias académicas estudiantiles requiere trabajar en las experiencias educativas áulicas con un abordaje institucional. Así, abrimos la lente de reflexión y de acción para la intervención abordando al sujeto situado, en un entramado particular, áulico e institucional, histórico y cultural específico.

En este marco se inició la reflexión sobre las prácticas que, desde una mirada integral, se venían llevando a cabo en la Unidad Pedagógica (UP) de la Facultad de Ciencias

¹ Bourdieu (1997), plantea el manejo de los diversos componentes de una determinada cultura (sistema simbólico) como de sus principales manifestaciones (libros, diccionarios, obras de arte, discursos, etcétera) en tanto entiende que la comprensión de textos escritos es clave para acceder al capital cultural.

Económicas (FCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Entendiendo que la intervención debía considerar a todos los actores institucionales involucrados en la situación educativa como también las modalidades específicas de la FCE en lo referido a los procesos de enseñanza.

Una intervención integral para cooperar con las trayectorias académicas en la universidad

Un enfoque integral de la Orientación Educativa Universitaria se centra en la construcción de dispositivos áulicos y de formación docente, sin dejar de lado la atención personalizada y singular de situaciones individuales específicas que así lo requieran. La propuesta llevada adelante buscó analizar la potencia de la implementación de dispositivos con una mirada integral de la orientación educativa en el trabajo áulico, con la participación directa del equipo de la UP o a través de procesos de asesoramiento o formación docente continua. En el caso de la formación docente, además de los clásicos seminarios – taller sobre temáticas específicas, se expandió el trabajo con las cátedras en transformaciones específicas a partir de diagnósticos y necesidades identificadas por las propias cátedras como también con comisiones particulares dentro de una cátedra.

Consideramos, por lo tanto, la orientación educativa integral como una herramienta estratégica en relación con las trayectorias de los estudiantes, abordando la situación educativa en su complejidad. Aún en las consultas individuales, la UP se contacta con los docentes en caso de ser necesario para hacer un abordaje cooperativo. En particular, la construcción de dispositivos para implementar en las aulas y el trabajo con los docentes universitarios en una propuesta articulada institucionalmente, se consideró un fortalecimiento a la participación de la UP en el objetivo de cooperar en el sostenimiento de las trayectorias estudiantiles. Uno de los aspectos clave lo representa la labor cooperativa con los docentes quienes son los primeros orientadores educativos y en la mayoría de los casos, los únicos actores institucionales que acceden los estudiantes; de allí, la importancia de abordar la intervención en términos situacionales (Pedragosa, 2013, 2016).

El aula, en términos de vida cotidiana académica de los estudiantes, es el locus principal donde ellos van comprendiendo el sentido común, la cultura propia, no sólo de la Facultad, si no de cada materia en particular como subculturas con códigos particulares de funcionamiento y que cada vez reinicia la experiencia de forasteros (Schutz, 2012).

Es así como se fue configurando cada vez más el trabajo de la UP tanto con los estudiantes como con los docentes, en una intervención de carácter situado que, llegado un tiempo, se convirtió en objeto de investigación desde la perspectiva de investigación acción.

Avanzar en el desarrollo de conocimiento y análisis de las herramientas que se venían implementando en la UP de la FCE desde un enfoque integral, posibilita abrir la mirada, entendiendo al estudiante como sujeto en situación, cuya trayectoria se construye en la apropiación de conocimientos y prácticas sociales complejas en la participación de actividades culturales específicas (Rogoff, 1993).

En esta propuesta de realizar un relevamiento de las prácticas de orientación educativa universitaria en la Unidad Pedagógica buscó trabajar en la mejora de los dispositivos creados para el acompañamiento de las trayectorias estudiantiles y desarrollar algunos principios de intervención integral que den lugar a la reflexión en la construcción de acciones adecuadas a diversas instituciones y disciplinas en distintos campos de la educación universitaria.

La investigación fue llevada adelante por las integrantes de la UP de la FCE y las responsables de la Cátedra de Psicología Educacional de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, donde la orientación educativa es parte de los estudios propios de la disciplina. Ambos grupos identificaron un área de vacancia en el tipo de indagación propuesta donde la orientación educativa integral sea abordada desde una perspectiva cognitiva sociocultural.

La propuesta consistió en evaluar la potencialidad del programa de intervención en orientación educativa universitaria con un enfoque integral sumando prácticas de trabajo en las aulas y formación docente clásica y alternativa al trabajo directo con estudiantes. En lo específico, se analizaron las prácticas, se caracterizaron en su especificidad y se identificaron elementos para reajustar o capitalizar para el enfoque siguiendo una modalidad de investigación acción.

Estrategia Metodológica

Enmarcada en una metodología cualitativa se desarrolló un proceso de investigación-acción dado el objeto y los propósitos de la investigación. Entendemos la investigación-acción como un proceso de investigación cuya finalidad última es mejorar

las prácticas a partir de una mayor comprensión de las intervenciones que se llevan adelante en consideración del contexto en que suceden, a través de procesos de intercambio y reflexión con los actores para poder evaluar el trabajo y dar lugar a la construcción conjunta de alternativas de mejora y producción de conocimiento (Carr y Kemmis, 1988).

Es así que, con la dinámica propia de este tipo de investigación, implementamos las actividades y exploramos las prácticas que conforman el programa de orientación educativa universitaria integral, especialmente focalizadas en las acciones áulicas y la formación docente continua.

Se implementaron prácticas y dispositivos que abordaban la vida cotidiana de las aulas, tanto en intervenciones colaborativas con los docentes como en la formación, acompañamiento y asesoramiento.

Al ponerse en marcha las acciones referidas se relevaron evidencias a través de Observación participante, Encuestas semi-estructuradas y Entrevistas con instrumentos contruidos ad-hoc para cada actividad en particular, teniendo en cuenta la situación singular de ese dispositivo, de la asignatura y del año al que pertenecen los estudiantes.

Estas herramientas metodológicas nos permitieron no sólo recoger información sino simultáneamente y en diálogo con los otros actores, la construcción conjunta de mejores prácticas de orientación educativa, a partir de una modalidad interactiva con los diversos participantes de las acciones puestas en marcha.

El proceso de indagación se llevó adelante en diversas etapas. Se utilizaron recurrentemente dimensiones de análisis referidas al valor del dispositivo, la utilidad de las herramientas y la posibilidad de que sean incorporadas en el quehacer cotidiano ya sea por los docentes o los estudiantes y la evaluación en términos de mejorar el dispositivo de orientación. A partir de allí, luego de cada actividad, además del registro in situ, se implementaron las encuestas y entrevistas para ir recopilando el material y se realizaba un análisis reflexivo de cada instancia.

Este proceso de procesamiento, análisis y reflexión dio paso a la etapa de evaluación, en el sentido de valoración crítica de las acciones llevadas adelante. A partir de ello se sistematizaron una serie de características y potencialidades, como así también de criterios para definir la implementación de modalidades de intervención integrales, respondiendo a las características y condiciones que presentan en el contexto particular pero dando lugar a la posibilidad de que sean pensadas y re elaboradas para distintos ámbitos universitarios.

Esta investigación buscó encontrar su legitimidad en la consistencia teórico metodológica a lo largo de su desarrollo para la producción local y situacional del conocimiento, permitiendo entramar los sentidos aportados por los diferentes participantes de las acciones que se llevan adelante. El sentido instrumental de la Unidad Pedagógica de la FCE como el caso de un espacio de intervención en orientación educativa universitaria es el que funda la intención de caracterizar y delinear principios de abordaje integral del fenómeno educativo universitario. Si bien no buscamos definir universales abstractos tampoco queremos reducir el aporte a la descripción de una intervención particular, identificando lo central y constitutivo que emerge de una situación concreta.

Análisis de dos dispositivos implementados y algunas reflexiones

En este apartado se describen dos de los dispositivos de trabajo que propone la Unidad Pedagógica de la FCE y se analizan los resultados más significativos desde una mirada integral y comprensiva del entramado de los procesos educativos y la orientación cómo un sistema de actividad.

“La UP va a las aulas” es una línea de acción tendiente al desarrollo de un trabajo colaborativo con las cátedras a fin de promover un mejor acompañamiento en el inicio de las trayectorias académicas de los estudiantes. Lo que caracteriza a este formato es que, a partir de uno/s encuentro/s inicial/es con los docentes, se identifican aspectos que en los que se desea trabajar con los estudiantes en el aula. Con frecuencia surge como demanda el acompañamiento en cuestiones vinculadas a la mejora de la comprensión de textos académicos, la interpretación de consignas, la escritura académica, la preparación de parciales, etc. Así los docentes y la UP, trabajando colaborativamente, diseñan actividades orientadas al desarrollo de estas habilidades en base a los contenidos y la bibliografía específica y en uso en la materia. Es decir, en lugar de abordar estas cuestiones de forma genérica y por fuera de lo que sucede en el aula, se plantea una intencionalidad clara de situar el trabajo con estas competencias críticas para afrontar la vida académica (Ezcurra 2011; Tinto, 1993, 2003, 2012) en el marco de los requerimientos propios de las cátedras, en las vicisitudes singulares que emergen en el aprendizaje de contenidos disciplinares específicos, con sujetos concretos en situación de aprender. El trabajo se desarrolla en el espacio del aula, con los/as docentes y con todas y todos los y las estudiantes, no solo con quienes recurren a la Unidad Pedagógica

de forma individual para solicitar acompañamiento. De esta forma, “UP va a las aulas” como dispositivo de orientación educativa integral posibilita contribuir al desarrollo de estas habilidades de forma contextualizada, superando los reveses que conllevan las acciones puestas en marcha por fuera del marco de la comunidad disciplinar (Carlino, 2013). Asimismo, constituye una instancia de formación docente indirecta, ya que durante la preparación y desarrollo de actividades en el aula, se comparten y vivencian con los docentes aspectos centrales en torno a la alfabetización académica, estrategias para implementarlas en el aula, formas de interacción dialógica a partir de su actividad, entre otros.

Luego del desarrollo e implementación de las actividades en un trabajo conjunto entre profesores y orientadoras, se recoge la voz de los estudiantes que participaron y se reflexiona con los docentes acerca de las posibilidades y límites de la actividad. Compartimos aquí algunas de las cuestiones que surgieron en este marco, en las acciones implementadas en dos asignaturas durante el 2023. En el primer caso, en la cátedra de Contabilidad I se plantearon actividades en torno al trabajo con la lectura de los textos y recursos de la cátedra en vistas de la preparación de un parcial. En el segundo, en la cátedra de Administración I se realizaron actividades vinculadas con la interpretación de consignas y la escritura académica.

En el caso de Contabilidad I, algunos de los aspectos más relevantes que surgen de las encuestas a los estudiantes son: el 97% de los estudiantes (de un total de 92) sostienen que la actividad les resultó útil/muy útil; que a partir de lo visto en la charla incorporarían nuevas estrategias para el abordaje de la lectura de los textos (como ubicar en el texto los temas de la unidad del programa, "Desarmar" las definiciones para no memorizarlas y explicarlas en voz alta; usar preguntas para guiar las resoluciones prácticas). En los comentarios que compartieron se amplían las cuestiones mencionadas, tal como se ilustra en estas transcripciones: *Reconocí errores en mi forma de estudiar y usaré estas técnicas de ahora en adelante; Es una forma muy buena para ayudar a los estudiantes para ver diferentes métodos de estudio; Conocía métodos que no sabía, las voy a implementar; Me ayuda a poder ampliar las posibilidades al momento de estudiar y prepararse para el parcial; Me sirvió mucho porque prácticamente no hacía nada; Me parece muy útil este nuevo método; Deberían haber más charlas como estás 😊; Me sirvió, para poder ampliar y mejorar mis formas de estudio; Considero que fue útil la*

charla pero la mayoría eran cosas que ya aplicaba; La formación de la secundaria me ayudó a hacer este proceso; Volver hacer más charlas para finales.

En el caso de Administración I, el 100 % de los estudiantes (de un total de 50) sostienen que la actividad les resultó útil/muy útil; que a partir de lo visto en la charla incorporarían nuevas estrategias, en especial, prestar atención a las diferentes consignas (ej.: definir, ejemplificar, comparar; 72% de los estudiantes) y planificar la respuesta antes de empezar a escribir (74%). Entre las razones que manifiestan respecto del valor de la actividad, se encuentran: *Porque explicó alguna de mis dudas; Porque te organiza más para el parcial; Estaba nervioso por la forma que tendría que contestar en el parcial, pero luego de la clase me siento más tranquilo; Me dió una noción para estructurar las respuestas; Fue útil para conocer en qué tengo que mejorar y cómo enfrentar un parcial; Xq me sirvió para saber bien como poder formular una oración y el pensar qué poner primero y qué después; Pude comprender que me faltaba para cumplir con las expectativas de las docentes; Fue útil ya que había algunas estrategias que no las conocía; Me resultaron útiles para empezar a practicarlas para tener mejor desempeño en el parcial; Porque nos ayuda a entender mejor sobre el tema; me ayuda con la redacción en el parcial.*

En ambos casos, se compartió con las docentes lo expresado por los estudiantes a fin de evaluar conjuntamente la pertinencia de las acciones realizadas y reflexionar acerca de posibles ajustes y líneas de acción subsiguientes. En el intercambio con las docentes, surge la valoración positiva, en especial de la construcción dialógica de la actividad, lo cual posibilita el trabajar habilidades clave en el marco de los textos y el contenido que se está tratando en la asignatura. También el hecho de que, a través de actividades como las planteadas, se logre explicitar con más claridad expectativas respecto de lo que esperan de las y los estudiantes al aprender la materia. De esta forma, habilidades genéricas ligadas a la comprensión de textos o la escritura académica, dejan de ser parte de lo que Ezcurra (2011) denomina *enseñanza omitida* sino que a partir de este dispositivo, se visibilizan y trabajan, se vuelven objeto de enseñanza y aprendizaje situado, en el proceso mismo de aprender los saberes específicos tratados en la clase. Por otro lado, se manifiesta en el diálogo con las docentes cierta sorpresa respecto de que los estudiantes no cuenten con técnicas de trabajo intelectual (Bourdieu, 2005) tan centrales para el sostenimiento de sus trayectorias académicas. Asimismo, surge la

referencia a registros propios de cuando tenían el rol de estudiantes, y al hecho de que estas estrategias fueran muchas veces aprendidas en soledad, por ensayo y error. Esta alusión a la propia experiencia para tratar de comprender la situación actual de los estudiantes, es recurrente en los diálogos con docentes. Aparece entonces la necesidad de profundizar esta reflexión y diversificar la mirada, reconociendo la singularidad y formas de vinculación con el conocimiento de quienes se encuentran hoy en día en nuestras aulas.

El segundo dispositivo se vincula con la intencionalidad de trabajar codo a codo con las cátedras en función de abrir espacios de reflexión e innovación sobre las prácticas de enseñanza. Compartimos en este trabajo dos experiencias, la primera con una cátedra de Introducción a la Economía del primer año, la segunda con docentes de Actuación Profesional Laboral y Previsional del cuarto año de la carrera de Contador Público de la FCE- UNLP.

La primer experiencia tiene lugar a partir del acercamiento del Profesor Titular de una de las cátedras de Introducción a la Economía a la Unidad Pedagógica con la preocupación por la vinculación de los estudiantes con los textos de la asignatura. Al interior del equipo, los docentes percibían que los estudiantes presentaban resistencias a hacer las lecturas, utilizando como estrategia alternativa el estudio a partir de resúmenes hechos por otros. Su inquietud podría sintetizarse en el siguiente interrogante planteado por el docente: *“¿Cómo hacer para “traccionar” a los estudiantes hacia los textos de economía?”* Esta pregunta se conformó como la orientación inicial de una serie de acciones y la creación de dispositivos específicos tendientes a contribuir a la mejora de las prácticas de lectura en la asignatura desde una perspectiva situada. Las alternativas de acción fueron surgiendo en el trabajo colaborativo, primero con el Profesor Titular y luego con la cátedra. El primer paso fue hacer un análisis de textos más representativos de las primeras unidades del programa en función de identificar algunos de los elementos que podrían dificultar la lectura de los estudiantes. A partir de allí, se organizó un taller de formación docente para la cátedra que se abocó en primera instancia a ofrecer elementos para reconsiderar algunas creencias en torno a la lectura en el ámbito universitario; explicitar la singularidad de los géneros discursivos que se plantean en el marco de la comunidad disciplinar de la economía y en particular, en los textos seleccionados por la cátedra (como por ejemplo, la densidad léxica, la utilización

de representaciones figurativas o ciertas tácticas metadiscursivas) que podían representar desafíos considerables a la hora de encarar su lectura.

En un segundo momento, el taller avanzó sobre estrategias susceptibles de ser usadas en el aula por los propios docentes para trabajar la lectura en el marco del aprendizaje del contenido de la asignatura. De esta forma, al abordar la cuestión de la lectura, no se pone el foco únicamente en las habilidades de los estudiantes, sino que se consideran las distintas aristas de la situación educativa, en especial la intervención docente a partir de alternativas concretas de acompañamiento y orientación en el espacio de las clases. Este tipo de planteos lograron promover una reflexión conjunta al interior de la cátedra. A partir de estos encuentros, los docentes participantes además de valorar positivamente la experiencia, compartieron cuestiones tales como: *me parece muy útil el enfoque general que tiene la Unidad Pedagógica sobre mejorar el dictado de clases y particularmente en este taller valoro las estrategias planteadas para promover la lectura de la bibliografía de la materia; Valoro los aportes de metodología y herramientas para mejorar las clases; distintas técnicas para implementar en relación a propiciar la lectura de la bibliografía.* Ante la consulta sobre si hubo algún aspecto en relación a cómo pensar la lectura de sus estudiantes que se modificó a partir de esta instancia de formación, varios manifestaron *Todo lo relacionado a las guías de lectura y feedback.; si, varios: en primer lugar la introducción del libro en el aula , no lo hacía en general. Y también seguramente haremos guías de estudio y lectura; Traer los libros al aula, plantear objetivos y guías.; Propiciar la lectura inteligente y el armado de marcos conceptuales. Ejercitar en clase estos instrumentos a modo de ejemplos prácticos de forma tal que los alumnos puedan aprender técnicas de lectura por su cuenta.*

Más allá de las cuestiones específicas sobre la lectura que se trabajaron, algunas de los aspectos que retoman los docentes en sus comentarios, se vinculan con la reflexión e introducción de cambios en las formas de enseñar, la recuperación de la faceta orientadora del rol docente, la revalorización del espacio y tiempo de trabajo en el aula, codo a codo con los estudiantes. No se trata de introducir cambios radicales, sino de “pequeños gestos”, giros en el hacer didáctico cotidiano, que son posibles cuando los docentes se habilitan el espacio para reflexionar sobre sus propias prácticas, en un marco de acompañamiento y trabajo colaborativo con los orientadores educativos universitarios de espacios como la Unidad Pedagógica de la FCE.

La segunda experiencia, en relación con el trabajo con las cátedras, surge a partir del acercamiento de dos docentes de la cátedra de Actuación Profesional Laboral y Previsional, a raíz de que una de ellas había participado de un encuentro de formación docente ofrecido por la Unidad Pedagógica. En este trabajo se compartirá una parte de la experiencia que continúa hoy en día desarrollándose, focalizándonos en los momentos iniciales de esta intervención. El pedido con el que surge esta interacción se vincula con la mejora de los parciales: *“¿Cómo mejorar el parcial?...¿estamos enseñando de la misma forma que se va a evaluar?”*, y, a medida que se fue desarrollando el trabajo conjunto, se abordaron otras cuestiones como la dinamización de las clases, en especial las teóricas, la revisión de consignas de los Trabajos Prácticos, la mejora de recursos empleados en clase: *“Teníamos ganas de introducir cambios desde hacía un tiempo y no sabíamos bien cómo concretarlo.”*; *“No tiene que ser un cambio radical.”*; *“Implica un esfuerzo inicial que luego se capitaliza.”* Trabajamos colaborativa y sistemáticamente a lo largo de todo el cuatrimestre, en un “ida y vuelta” constante en el que nuestros encuentros versaban sobre las dificultades, las alternativas, la puesta en marcha de algunos cambios y la reflexión acerca de cómo habían resultado, ya que la cursada estaba teniendo lugar paralelamente. Construimos conjuntamente instrumentos para recoger las impresiones de los estudiantes respecto de estos cambios, los docentes los usaban en las clases, las compartían con la UP y luego se empleaban para revisar lo hecho e introducir modificaciones en las estrategias de trabajo. Eran muy conscientes del trabajo adicional que implicaba, sin embargo, sostuvieron el proceso con entusiasmo, lo que significó que pudieran no sólo concretar la innovación sino extenderla a otras comisiones al año siguiente. En este marco de trabajo colaborativo aparecía concomitantemente la revisión sobre su formación y prácticas docentes: *“La formación del contador no aborda cuestiones pedagógicas, tenemos que reconocer que ‘no las sabemos todas’.”*; *“Empezamos a preguntarnos cuestiones que no nos preguntamos antes...”*; *“¿cómo planificar la clase de otra forma, salir de la rutina?”*; *“¿Cómo hacés para enseñar distinto?; ¿cómo lograr que tengan más motivación en la clase?”*; *“¿cómo mejorar la conexión entre teóricos y prácticos?”*; *“No se trata solo de usar recursos nuevos como un Kahoot, sino de planificar el tiempo de clase: cuándo usarlos, cómo, para qué?”*; *(Empezamos a) Hacer actividades en los teóricos además de los prácticos.”*; *“(incluso) nuevas formas de incluso armar los ppt.”*

Esta experiencia, ilustra la perspectiva integral sostenida por la Unidad Pedagógica sobre la orientación educativa universitaria, trabajando codo a codo con los docentes, como acción estratégica para contribuir al sostenimiento de las trayectorias estudiantiles. Se trata de un accionar situado en lo que fue aconteciendo en el aula, con los propios actores como protagonistas y el espacio de la UP como un espacio para poner en diálogo y enriquecernos a partir de la reflexión en torno a las prácticas docentes, la formación, las propias prácticas de orientación y la innovación educativa en su conjunto.

CONCLUSIONES

En las intervenciones se pudieron elaborar dispositivos singulares en colaboración con los docentes abordando el aula en su totalidad para que luego de su implementación, en un movimiento circular de la investigación acción, dieran lugar a intercambios y reflexiones conjuntas que permitieron la evaluación y mejora de las prácticas de orientación integral y al mismo tiempo de las prácticas docentes.

En el caso particular del dispositivo “UP va a las aulas”, surge como un valor en la reflexión y evaluación realizados, la creación conjunta de herramientas situadas en relación al contenido y particularidades de la cátedra. Se elaboran las intervenciones según lo que los docentes esperan y desean promover en sus estudiantes, de acuerdo a emergentes de la práctica cotidiana que reclaman acompañamiento. En cuanto a los aspectos pendientes de mejora podemos señalar la necesidad de un sostenimiento más sistemático de este tipo de actividades. A dicha continuidad debemos sumar también un enclave más institucionalizado que amplíe el alcance a cátedras y comisiones participantes en especial en asignaturas de los primeros años. Sistemática en cuanto a que no sean intervenciones puntuales si no que puedan ser intervenciones sostenidas en el tiempo, que le dé continuidad a la atención permanente de los grupos en el aula de clase a partir de necesidades concretas que van requiriendo las diferentes configuraciones que se construyen año a año. En la actualidad la implementación es puntual sobre la base de inquietudes particulares de los docentes a modo de consulta y no como un modo de trabajo cooperativo continuo (Pedragosa, 2021).

En el caso de los dispositivos de trabajo con los docentes en las cátedras, nos encontramos en el primer caso como una cuestión valiosa el hecho de que el dispositivo se centró en primer término en los géneros discursivos de la bibliografía disciplinar

específico, con un análisis texto por texto de su estructura y las facilidades o dificultades que presentaban para noveles lectores en el campo de la economía. Las estrategias fueron por lo tanto situadas en términos de los materiales de aprendizaje, no estuvimos mirando las dificultades de los estudiantes si no lo que los materiales pueden implicar como desafíos para ellos, (Barranquero, Lódola e Irrázabal, en prensa). Así mismo resultó valioso el trabajo con la cátedra en su totalidad, desde el profesor titular hasta los adscriptos, abriendo un espacio al interior de la cátedra con la participación de las orientadoras. Este tipo de intervenciones sitúan la participación de la UP en un trabajo de pares para cooperar y acompañar a los docentes a repensar lo que ellos hacen y, de este modo, que alcance a la mayor cantidad de estudiantes en las aulas. En relación con aquellos aspectos a mejorar se encuentran el seguimiento de la apropiación e implementación de las estrategias compartidas cómo así también la continuidad en el tiempo de este trabajo colaborativo. En este sentido emerge nuevamente la cuestión de la consulta puntual más que un abordaje continuo integrado al proceso de mejora de la enseñanza en colaboración con la UP.

En el caso de Actuación Profesional Laboral y Previsional, a diferencia de las experiencias anteriores, una vez realizada la experiencia inicial que más arriba desarrollamos, se pudo avanzar en la reflexión, evaluación y vuelta a la implementación. Se generó así una continuidad de ida y vuelta en la práctica entre la reflexión, la acción y la mejora de modo recursivo. Incluso la posibilidad de extender esta forma de trabajo e innovación a otras comisiones continuando el trabajo sobre la base de lo ya mejorados. En orden a la experiencia concreta de la intervención podemos destacar también la integralidad del abordaje del proceso educativo, los docentes fueron dándose cuenta que el cambio en algunos aspectos requería la modificación de otros, desarrollando un trabajo que consideró ampliamente la complejidad de la situación educativa, no sólo en términos de los elementos tradicionales si no también en aspectos de configuración áulica y emocionales en el acompañamiento de los estudiantes.

La implementación de la prácticas de orientación educativa integral a partir de dispositivos sui generis y situados dieron lugar a una mayor articulación e integración de la tarea de la UP con los actores clave del proceso educativo en términos de labor cooperativa con incidencia directa en el espacio singular del aula. Aún así queda un camino por recorrer para la mayor continuidad e institucionalización de estas prácticas, así como para consolidar la faceta orientadora de los docentes en el nivel superior, en el

marco de una labor codo a codo con un espacio institucionalizado de la Orientación, que en este caso particular se ofrece en la Unidad Pedagógica de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP.

Referencias Bibliográficas

Barranquero, F.; Lódola, A. Irrazabal, V. (2024) Lectura en el aula universitaria: aportes para repensar su abordaje. (Manuscrito presentado para su publicación; Actas de las 5tas Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública, Universidad Nacional de La Plata).

Bourdieu, P. (1997) Capital cultural, escuela y espacio social. México: Siglo XXI.

Carlino, P. Alfabetización académica diez años después. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 18, núm. 57, 2013, pp. 355-381. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México

Carr, W. y S. Kemmis (1988). Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado. Barcelona: Martínez Roca.

Cols, Estela (2008) La formación docente inicial como trayectoria. Mimeo. Documento de trabajo realizado en el marco del Ciclo de Desarrollo Profesional de Directores. INFD.

Ezcurra, A. M. (2011) Igualdad en educación superior: un desafío mundial. Buenos Aires: Universidad de General Sarmiento; IEC – CONADU.

Pedragosa, M. A. (2013). Un modo integral de intervención en orientación universitaria. Actas Congreso. II Congreso Iberoamericano de Orientación. La Plata: Facultad de Psicología UNLP.

Pedragosa, M. A. (2016). La construcción del conocimiento docente y la formación continua: un área en la orientación educativa universitaria. Ponencia presentada en III Jornadas de Formación Docente Desafíos y tensiones de la formación docente en los actuales escenarios, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Recuperado de: RIDAA Repositorio Institucional de Acceso Abierto <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/735>

Rogoff, B. (1993) Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social. Paidós.

Schutz, A. (2012). Estudios sobre teoría social. Escritos II. Buenos Aires: Amorrortu.

Tinto, V. (1993). *Leaving college: Rethinking the causes and cures of student attrition*. (2nd. ed.). Chicago: The University of Chicago Press

Tinto, V. (2003). Learning better together: The impact of learning communities on student success. *Higher Education monograph series*, 1(8), 1-8.

Tinto, V. (2012). Enhancing student success: Taking the classroom success seriously. *The International Journal of the First Year in Higher Education*, 3 (1), 1-8.